

AYUDA A LA PRODUCCIÓN SOSTENIBLE DE REMOLACHA JUSTIFICACIÓN DIFICULTADES DEL SECTOR

En España se distinguen dos zonas homogéneas de producción de remolacha azucarera claramente diferenciadas. La región norte de España, que sigue en términos generales el mismo ciclo de cultivo que en otros países de la UE, caracterizada por una siembra primaveral de la remolacha azucarera (representa aproximadamente el 77% de la superficie total); y la zona sur, que aprovecha los inviernos cálidos de esta región para que el cultivo se desarrolle durante esta estación y que se caracteriza por una siembra en la estación otoñal (23% de la superficie).

La distribución de la ayuda se hace acorde a esta diferenciación, recogiendo la casuística particular de estas dos zonas, con el objetivo de un mejor ajuste a las dificultades encontradas.

DESCRIPCIÓN DE LAS DIFICULTADES ENCONTRADAS

Con el apoyo a la producción sostenible de remolacha azucarera, se pretende contribuir a la mejora de la competitividad de las explotaciones de remolacha azucarera ayudando al mantenimiento y sostenibilidad de la actividad económica y del tejido rural en las zonas en las que se ubican, en un sector que ha experimentado una progresiva reducción de la superficie desde el fin del periodo de las cuotas en el mercado interno de la UE.

Además, se contribuye a reducir la gran dependencia externa y a mejorar el abastecimiento interno del mercado.

La producción de remolacha azucarera presenta dificultades fundamentalmente desde un punto de vista de competitividad económica, en términos de rentabilidad frente a otros países productores, y derivados de unos mayores costes de producción por la singularidad agroclimática de las zonas donde se concentra la producción.

Los mayores costes de producción derivan de unos mayores costes de riego debido a las circunstancias agro climatológicas de las regiones donde se concentra la producción de remolacha. Esta necesidad de riego repercute en la rentabilidad de las explotaciones de forma directa (coste de agua y de energía e inversiones asociadas) pero también indirecta debida a unos mayores costes por cumplimiento de la normativa de índole medioambiental y para poder enfrentarse a los nuevos desafíos planteados en el marco del Pacto Verde europeo.

A todo ello hay que sumarle la recurrente volatilidad que existe en el mercado del azúcar, mayor si cabe desde el fin del periodo de cuotas de producción de la UE, y que afecta en mayor grado a las producciones con dificultades, incrementando de esta forma su vulnerabilidad.

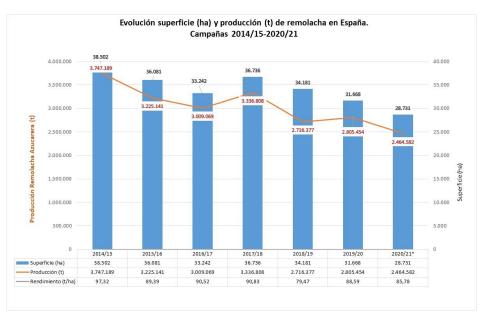


1. Riesgo de abandono

La superficie de remolacha mantiene una clara tendencia a la baja en los últimos años, aun a pesar del leve repunte que produjo el fin de las cuotas de producción de la UE en el año 2017 (campaña 2017/18). La producción de remolacha azucarera ha ido acorde a esta reducción de la superficie.

Esta tendencia continúa la producida con posterioridad al proceso de reestructuración habido como consecuencia de la reforma del sector en el 2006, si bien la existencia de las ayudas ha permitido que se suavice la regresión.

El descenso desde la campaña 2014/15 hasta la campaña 2020/21 es del 25% en superficie.



<u>Figura 1</u>. Evolución de la superfcie y la producción de remolacha azucarera en España. *MAPA - Superficies y producciones*.

La progresiva reducción de la superficie, en favor de otros cultivos, se asocia a la baja competitividad de la remolacha en el plano internacional y a unos elevados costes de cultivo.

2. Costes del Cultivo

La remolacha azucarera es un cultivo con unos costes totales de producción muy elevados, lo que produce menor rentabilidad y competitividad frente a otros productores internacionales.

Además, los altos costes implican un mayor riesgo empresarial que tiene que asumir el agricultor, derivado de la inversión anual en este cultivo, y que repercuten también en la capacidad de inversión para el mantenimiento y la mejora de la explotación.



La ayuda asociada en el periodo anterior, ha jugado un papel fundamental en la rentabilidad económica final del cultivo, y ha potenciado una sustancial mejora en la optimización de los costes de cultivo (como por ejemplo, a través de la mejora en la eficiencia y eficacia del riego) y en la mejora de la competitividad de la explotación.

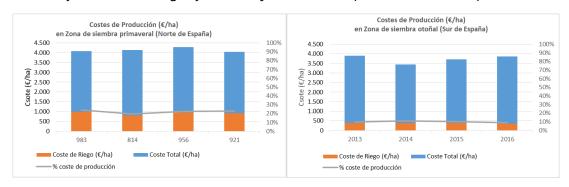
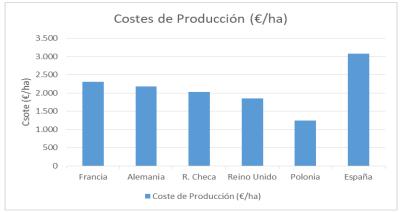


Figura 2: Costes de producción y de riego en las dos zonas delimitadas: zona de siembra primaveral (región norte de España) y zona de siembra otoñal (región sur de España). *Estudios de Costes/Resultados técnico-económicos. MAPA*.

Estos costes, debido a la modalidad de cultivo por diferencias en las condiciones agroclimáticas, son diferentes para las dos zonas de producción existentes: zona de siembra primaveral (norte de España) y de siembra otoñal (sur de España). El objetivo de la ayuda asociada es paliar el déficit de competitividad, vinculado fundamentalmente al coste de producción derivado del riego. Es en esta zona, dado que es necesario sembrar en primavera y mantener el cultivo durante el verano (para cubrir las necesidades de calor y radiación) deriva en una mayor necesidad de riego.

Debido a las diferentes circunstancias agroclimáticas existentes entre ambas zonas, la distribución de la ayuda se hace acorde a las mismas, recogiendo la casuística particular de estas dos zonas, y con el objetivo de ajustarse de mejor manera a las dificultades encontradas. La ayuda asociada tiene una cuantía distinta en dichas zonas.

Los costes productivos son además sustancialmente mayores a los existentes en otros países productores y suponen el principal obstáculo para su competitividad.



<u>Figura 3</u>: Costes de producción en otros países europeos. El coste de España no incluye los costes indirectos para poder realizar la comparativa. *ITACYL – Universidad de Praga 2012*.



3. Precios.

El mercado del azúcar se encuentra sujeto a una gran volatilidad que se traslada a lo largo de toda la cadena de valor del azúcar y, en especial, a los precios percibidos por los agricultores.

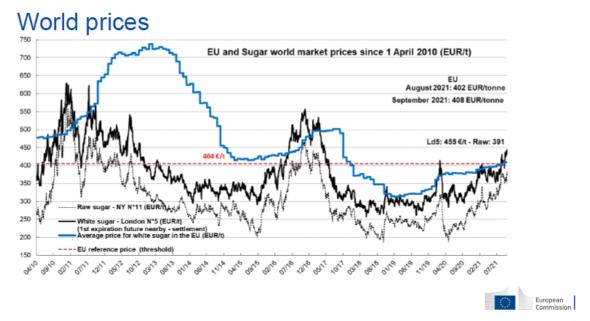


Figura 4: Evolución precios mundiales y UE del azúcar. Comisión Europea

Esta volatilidad es especialmente influyente en sectores que presentan dificultades y que presentan altos niveles de inversión como consecuencia de los altos costes de cultivo, acrecentando el nivel de riesgo y las incertidumbres financieras de las explotaciones.

4. Balanza Comercial

España cuenta además con un mercado claramente deficitario, ya que produce menos azúcar de lo que consume. La diferencia de producción y consumo se sitúa, como promedio de los últimos cinco años (2016-2020), en un déficit de más de 790.000 toneladas. Somos un país netamente importador de azúcar, con clara dependencia del mercado exterior.

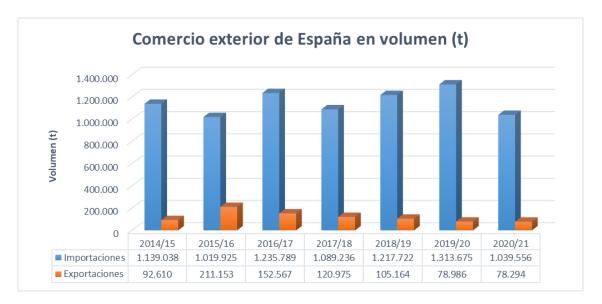


Figura 5: Evolución comercio exterior en España del azúcar (Taric 1701). Datacomex

5. Dimensión Económica, Ayudas y Rentabilidad de las Explotaciones

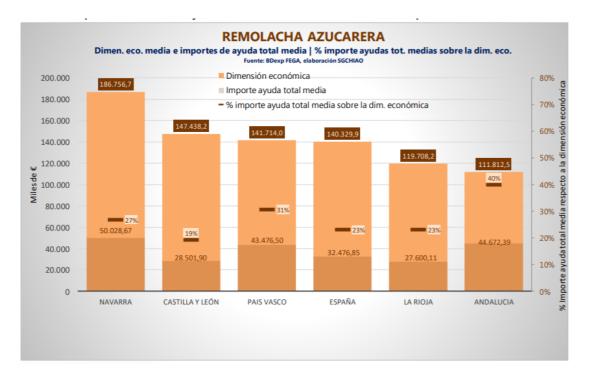
Del análisis del sector agrario, en base a las orientaciones técnico-económicas (OTEs), realizado en el marco del OE2, se desprende que las explotaciones de remolacha azucarera¹ tienen una dimensión económica media de 140.330 €/explotación frente a los 21.466 €/explotación que presentan como media las explotaciones agrícolas. La superficie bruta media de las explotaciones de remolacha es de 96 ha frente a las 20 ha de media del conjunto de los sectores agrícolas. El ratio entre dimensión económica y superficie bruta es un 29% superior en la remolacha frente a la media agrícola.

La ayuda media por explotación en la OTE remolacha es de 31.248 €, mientras que en las OTEs agrícolas es de 6.066 €. Sin embargo, en las OTEs agrícolas las ayudas suponen de media el 33 % de su dimensión económica, mientras que en la remolacha este porcentaje es el 22% (como consecuencia de una mayor dimensión económica), un porcentaje relativamente bajo a pesar de contar con una ayuda asociada al cultivo.

La ayuda asociada a la remolacha supone el 14% del total de las ayudas recibidas en la OTE remolacha.

¹ En el caso de este sector, no existe una Orientación Técnico Económica (OTE) específica, por lo que se ha realizado un análisis análogo al de otros sectores agrarios que cuentan con OTE propia.





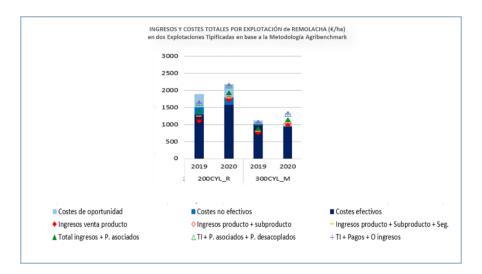
<u>Figura 6</u>: Dimensión económica de la OTE remolacha e importes de la ayuda total media. *Resultados OE2 PEPAC*.

A pesar de una mayor dimensión económica de las explotaciones de la OTE remolacha, frente a otras OTEs agrícolas, incluso contando con una ayuda asociada al cultivo, sigue produciéndose una disminución en su superficie.

Esta reducción encuentra su justificación en una deficiente competitividad frente a otros productores internacionales, derivada de los mayores costes de cultivo.

Por otra parte, el análisis de la rentabilidad de las explotaciones de remolacha muestra unos márgenes brutos positivos, pero que, sin embargo, no son suficientes para evitar que la superficie del cultivo siga reduciéndose. Esta rentabilidad del cultivo de remolacha, por otra parte, es básica para asegurar la rentabilidad de la totalidad de la explotación.

La presencia de la remolacha azucarera en la explotación, asegura la rotación de cultivos en esta, mejorando el conjunto de la explotación desde un punto de vista económico y medioambiental, y permite una mayor diversificación en el conjunto agrario de las zonas donde se concentra.



<u>Figura 7</u>: Resultados de dos explotaciones de remolacha tipificadas en base a la metodología Agribenchmark en Castilla y León (principal región productora en España). *Programa Red Cultivos. 2021*.